Año 3. No. 19 15 diciembre 2019

PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA
QUERÉTARO, QRO. A.R.
DIÓCESIS DE QUERÉTARO

Palabra Dominical
III Domingo de Adviento Ciclo A

Antífona de entrada **Cfr. Is 30, 19. 30**

Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. El Señor está cerca.

No se dice ***Gloria.***

Oración Colecta

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Dios mismo viene a salvarnos.

Del libro del profeta Isaías: 35, 1-6. 10

Esto dice el Señor: "Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: ¡Animo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos'.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará.

Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de ' jubilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado". **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

Salmo responsorial **Del salmo 145.**

R. Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. ***R.***

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. ***R.***

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. ***R.***

Manténganse firmes, porque el Señor está cerca.

De la carta del apóstol Santiago: 5, 7-10

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempraneras y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca.

No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor. **Palabra de Dios. R.** ***Te alabamos, Señor.***

Aclamación Antes del Evangelio **Lc 3, 4. 6**

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres. *R.*

EVANGELIO

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Del santo Evangelio según san Mateo: 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó “preguntar por medio de dos discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?".

Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí".

Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: "¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

*Se dice **Credo***

Plegaria Universal.

El Señor está cerca. Por eso, con toda confianza, le presentamos nuestras peticiones:

Después de cada petición diremos: ***Ven, Señor Jesús.***

- Para que Dios visite a la santa Iglesia con su venida y la gobierne con su asistencia. ***Oremos.***
- Para que bendiga y fortalezca al Papa Francisco al celebrar el próximo martes, su 83 cumpleaños. ***Oremos.***
- Para que con la ayuda divina nuestros tiempos sean tranquilos y nuestra vida feliz. ***Oremos.***
- Para que el Señor cure los dolores de los enfermos, de paz y alegría a los que no la tienen y libre al mundo de todos los males. ***Oremos.***
-Para que los niños y jóvenes, que en estos días inician sus vacaciones, vivan el sentido verdadero de la Navidad. ***Oremos.***
-Para que quienes ahora recordamos con piedad la venida del Señor en la carne, merezcamos participar también con gozo en su glorioso retorno al final de los tiempos. ***Oremos.***

Ven Señor, tu que traes la paz y la alegría al mundo. Ven a salvarnos, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la Comunión ***Bar 5, 5; 4, 36***

Digan a los cobardes: "¡Ánimo, no teman!; miren a su Dios: viene en persona a salvarlos".

Oración después de la Comunión

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? (Mt 11,3).

Tradicionalmente el tercer domingo de Adviento se le viene llamando el domingo gaudete o el domingo de la alegría. Debe este nombre a las palabras latinas con las que comienza la antífona primera de la misa: gaudete in Domino semper (alegraos siempre en el Señor). Viendo ya próxima la fiesta de la Navidad, la liturgia acentúa la alegría que debe animar nuestra vida de cristianos por todo lo que representa el nacimiento del Salvador. Se nos invita a no repetir cansinamente el adviento, sino a vivirlo en y desde la alegría. Fijándonos en el evangelio, nos encontramos con Juan Bautista, el mensajero de Dios (Mal 3,1), que había sido encarcelado por Herodes Antipas. Estando en la cárcel le llegan noticias sobre la actividad profética y sobre los poderes milagrosos de Jesús. La claridad con la que había señalado a Jesús en el río Jordán, como el Mesías, parece ahora oscurecerse. Juan esperaba otro tipo de mesías, esperaba un mesías justiciero, severo con los pecadores, un mesías que hiciera desaparecer el mal de la tierra, y lo que él escucha no responde a sus expectativas. En esta situación dubitativa, envía a dos de sus discípulos desde la cárcel para que pregunten directamente a Jesús: ¿Eres tú el que el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? (v.3).

Jesús responde a los emisarios de Juan con textos del profeta Isaías. Citando al profeta les manifiesta que actúa en conformidad con las Escrituras, cuya característica es la proclamación de la buena noticia para los pobres, enfermos, marginados… Con estas palabras invita a Juan a aceptar un

mesías diferente del que él esperaba. También los discípulos que preguntan tienen que reconocer que la obra de Jesús está en consonancia con las Escrituras y por ello se acredita como el Mesías. Sus hechos y palabras no se verifican según las expectativas humanas, sino según la Palabra de Dios.

Ante tantos reclamos navideños, el Adviento es una ocasión propicia para preguntarnos, con sinceridad si este Jesús, del que decimos celebrar dentro de unos días su nacimiento, es el verdadero Mesías o si debemos esperar a otro. En cierto modo los creyentes nos parecemos más a Juan que a Jesús. Como Juan, también tenemos nuestras dudas, nos cuesta comprender y aceptar un mesías conforme a las Sagradas Escrituras, preferimos un mesías que solucione nuestros problemas, sane nuestras enfermedades y nos conceda aquello que le pedimos. Incluso tenemos que reconocer que

hay muchos creyentes, de buena voluntad, piadosos, que, ante la misericordia de Dios, se sienten defraudados por permitir el mal y la injusticia en el mundo. Quisiéramos más un Dios hecho a nuestra imagen y semejanza, pero mis pensamientos –nos dice el Señor– no son vuestros pensamientos, vuestros caminos no son mis caminos (Is 55,8). No tenemos más que leer detenidamente los evangelios. La Navidad original, por ejemplo, no fue como nosotros la pintamos: Un censo del emperador romano en el momento más inoportuno, cuando María está embarazada y tiene que ir a empadronarse a Belén, Jesús que nace en un establo, desde el primer momento se siente perseguido y tiene que huir a Egipto, etc., etc. No podemos acusar al Bautista de que esperara otro tipo de Mesías, porque también nosotros estamos sujetos a la tentación de querer un Dios más a nuestro estilo.

Jesús, antes de citar a Isaías dice a los discípulos de Juan: Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo (v.4). Como a ellos, Jesús nos invita a afinar nuestros sentidos para calibrar sus obras y escuchar su palabra. En sus palabras, en sus obras, en sus milagros encontramos la clave para descubrir y ver si realmente Jesús es el Mesías esperado. En Él encontramos todos los hombres pecadores la misericordia, en él podemos experimentar su amor como curación, liberación y esperanza. Solamente en Jesús, el Mesías, podemos encontrar la vida. Por ello, hemos de observar bien cómo actúa Jesús y estar muy atentos a su mensaje. Solamente aceptando al Jesús de la Biblia seremos bienaventurados: ¡Bienaventurado el que no se escandalice de mí! (v.6).

Si alguien nos preguntara si somos seguidores de Jesús el Mesías, ¿qué obras le podemos mostrar? ¿qué mensaje nos puede escuchar?

Y una prueba de que nuestra celebración y participación en la eucaristía es auténtica es si la Palabra de Dios la convertimos en alimento diario de nuestra vida espiritual.

Vicente Martín, OSA

Avisos parroquiales:

- Tu **oración** es muy importante para el **buen desarrollo** de la **construcción** de la **capilla del Santísimo**, sigamos orando y **ofreciendo** nuestra **Eucaristía** para que se llegue a buen **término**.
- Hoy **domingo 15** de **diciembre** se está realizando la **colecta anual** del diezmo, con tu **diezmo** se **ayuda** a la **Iglesia** en sus **necesidades económicas**, a **cumplir** con su **misión evangelizadora** y muchas **obras** más en **favor** de la **Iglesia** y de los **más necesitados**. Sean generosos.
- Las **misas** de **Navidad** el **24** de **diciembre** serán a las **7pm** y **9pm**. El **25** de **diciembre** las misas **serán** a las **10am**, **1pm**., **6pm** y **8pm**.
- Te **invitamos** a **estar** con **Jesús** en el **Sagrario una hora** al **mes** cualquier **día**. Favor de comunicarse al teléfono 442-181-8014 con la Señora Tere San Román para mayor información.
- La **adoración Nocturna Mexicana** te **invita** a **adorar** a **Jesús Sacramentado**, todos los **viernes primeros** de **mes** de **10pm** a **5am**. Comunicarse al teléfono 442-186-5069 con José de Jesús Hernández para mayor información.
- Se abre la **convocatoria** para los **niños** que quieran **ser monaguillos** para apoyar en el **servicio** del **altar**. La **formación** será los **sábados** a las **10am**.
- El **próximo 28** de **diciembre** tendremos **confirmaciones** aquí en la Parroquia a las **12** del **día**, como parte de nuestra **fiesta Patronal** de la Sagrada Familia. El **29** de **diciembre** con motivo de la **Fiesta Patronal** de la **Sagrada Familia** se tendrá la **bendición** de la **Capilla** del **Santísimo** a la **1pm**. están **todos invitados**
- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes de enero 2020**, **misales anuales 2020** para **niños**, **misales anuales 2020**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **oración** de los **5 minutos del mes de enero 2020, veladoras, vino para consagrar, Hostias para consagrar, para el servicio del altar, los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia.**
- Les **ofrecemos** el periódico el **Observador**, trae **artículos** muy **interesantes**, con un gran **contenido católico** actual. **Adquiéranlo**.

Sabías que …

«Sin Jesús no hay Navidad». 5 puntos para no olvidar el motivo de estas fiestas Esta vez me comentaron: «Estoy cansada de tantas compras en Navidad, que si el regalo para las familias, los amigos. Que si la decoración de la casa, etc. ¿Cómo hago para encontrarle el verdadero sentido a estas fiestas, si a mi alrededor se vive de una forma superficial?». A todos nos pasa en más de una oportunidad que perdemos de vista lo esencial por lo accidental, o lo urgente nos hace perder de vista lo importante. La Navidad no está exenta de esta realidad. Es

más, en esta parte del año, suele pasar que a esta tentación le tendríamos que añadir la constante tendencia a robarle a la Navidad su verdadero sentido. Estos son algunos puntos que debemos tener en cuenta para que esta Navidad no olvidemos cuál es el verdadero motivo por el que celebramos.

1. Tengamos presente el misterio que se esconde en Jesús. A pesar de toda la actividad y de esta última dificultad que encontramos, los cristianos tenemos que poner todo de nuestra parte para que este sea un tiempo especial, para enriquecer nuestra conciencia del misterio de Dios hecho hombre. Esto es algo maravilloso y extraordinario que nos llena de alegría, y al ser un misterio, su meditación será inagotable y tendremos oportunidad de enriquecernos de él. Pero no podemos dejar de ver con tristeza y asombro como cada día se habla menos de Jesús, incluso me atrevería a decir que la referencia a Él es casi nula en la gran mayoría de mensajes navideños que escuchamos o vemos diariamente. Conocer a Jesús es el regalo más hermoso y preciado, si guardas en tu corazón el ferviente deseo de conocerle y amarle más, te recomiendo el curso online «Conocer a Jesús para vivir en Jesús». ¡Te va a encantar!

Tercer Domingo de Adviento.
(Celebración en Familia)

(Se reúnen en torno a la corona, se enciende las dos velas que ya se había encendido el domingo anterior)

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Todos: Amen.

(Se entona un canto) **Ven, ven Señor no, tardes.**

Guía: Ya hemos vivido dos semanas de Adviento y ahora, con este rato de oración, nos disponemos a entrar a la tercera semana de preparación para la Navidad. Escucharemos la Palabra de Dios, que al llegar a nuestro corazón bien dispuesto nos dejará un nuevo aliento para nuestra vida cristiana. Conforme pasan los días, recibimos más publicidad que nos oscurece el sentido profundo de la Navidad, y que nos distrae de lo más hermoso de la celebración. Por esta razón también le pediremos al Señor que nos ayude a cuidar que nuestra celebración, con toda su sencillez, refleje con claridad la alegría e saber que él no salva.

Guía: Escuchemos con atención lo que nos dice la Palabra de Dios.

Lector: del libro del profeta Isaías 45, 18, 21-25

Pues así dice Yahveh, creador de los cielos, él, que es Dios, plasmador de la tierra y su hacedor, él, que la ha fundamentado, y no la creó caótica, sino que para ser habitada la plasmó: «Yo soy Yahveh, no existe ningún otro. Exponed, aducid vuestras pruebas, deliberad todos juntos: «¿Quién hizo oír esto desde antiguo y lo anunció hace tiempo? ¿No he sido yo Yahveh? No hay otro dios, fuera de mí. Dios justo y salvador, no hay otro fuera de mí. Volveos a mí y seréis salvados confines todos de la tierra, porque yo soy Dios, no existe ningún otro. Yo juro por mi nombre; de mi boca sale palabra verdadera y no será vana: Que ante mí se doblará toda rodilla y toda lengua jurará. Diciendo: ¡Sólo en Yahveh hay victoria y fuerza! A él se volverán abochornados todos los que se inflamaban contra él. Por Yahveh triunfará y será gloriosa toda la raza de Israel.

Palabra de Dios. Todos: Demos gracias a Dios.

Guía: La Palabra de Dios nos recuerda que necesitamos volvernos al Señor. Reconocer a Dios como Dios único, por encima de todas las cosas, y vivir conforme a ese reconocimiento es la conversión que siempre necesitamos vivir, y especialmente en el tiempo de Adviento. Este es un tiempo para aprender a vivir como hermanos, y reconocer que nuestro Creador es Padre de Todos.

Podemos reflexionar con unas preguntas: los que desee pueden expresar brevemente sus respuestas a cada una de las preguntas:

- ¿A quién está dirigida y prometida la salvación de Dios?
- En nuestros días ¿Cómo podemos reconocer que Dios es más importante que todo lo demás? ¿A qué cosas le damos demasiada importancia?
- ¿Qué costumbres actuales nos pueden alejar de una celebración navideña en la que el centro sea Dios?

Se enciende la tercera vela (Rosa)

Guía: Sabiendo que el Señor nos escucha benévolo, pidámosle, diciendo:

Todos: Atiende, Señor, nuestra oración.

Guía: Bendice a toda la humanidad con la paz y la prosperidad en la justicia. Oremos.

Guía: Concédele a tu Iglesia que sepa dar testimonio de tu amor, y que se prepare para celebrar el misterio del nacimiento de tu Hijo entre nosotros. Oremos.

Guía: Que esta familia crezca en buen entendimiento, en cariño, en fidelidad y unidad, para que manifieste tu amor entre las demás familias. Oremos.

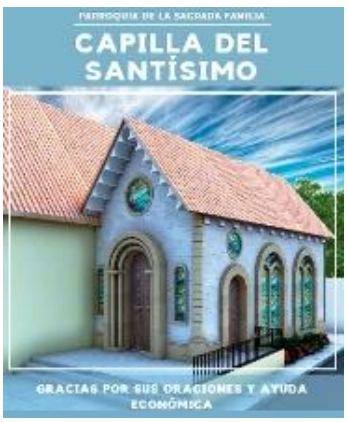
Guía: por nuestra parroquia, el párroco, los demás sacerdotes, los ministros y los grupos comunitarios, para que les lleves el corazón de impulso apostólico, en favor de todos los cristianos y los que no te conocen. Oremos.

Se pueden hacer otras peticiones en voz alta.

Guía: Señor, que, así como la corona de Adviento se va iluminando al acercarse la fiesta del nacimiento de tu Hijo, que así también se iluminen nuestros corazones con la fe y con el deseo de servirte a ti por encima de todas las cosas. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amen

Guía: Digamos juntos el Padrenuestro y el Ave María.

Guía: Sigamos en paz. **Todos:** Demos gracias a Dios.

¡Sigue apoyando con tus oraciones y ayuda económica para llevar a buen término la construcción de la Capilla del Santísimo!